

Confianza

Viernes, 05 de Mayo de 2017 - Id nota:612972

Medio : La Tercera
Sección : Opinion
Valor publicitario estimado : \$1892088.-
Página : 36
Tamaño : 12 x 22

<http://www.clientes.chileclipping.com/multimedia/20170505/phpsNIRGY.jpg>

Confianza

ALGUNOS CREEN que el capitalismo es la ley de la selva llevada a la sociedad. Nada más erróneo. La confianza es esencial para el buen funcionamiento de una

economía capitalista, o de mercado, como el lector quiera llamarla. La confianza permite que se realicen transacciones beneficiosas para los involucrados que de otro modo no tendrían lugar. Por ejemplo, es indudable que la existencia de bancos es beneficiosa. Pero ellos no podrían existir sin una confianza mutua entre usuarios y proveedores de servicios bancarios.

Chile está viviendo una crisis de confianza. La desconfianza ha tocado al empresariado, a las autoridades de gobierno, a los partidos políticos, a los funcionarios públicos. Y esta es una de las razones, quizás la principal, por la cual nuestra economía crece tan poco.

La arbitrariedad para aprobar ciertas inversiones, por razones que suelen ser poco transparentes, redundan en una desconfianza generalizada entre potenciales inversionistas, lo que a su vez conlleva pérdidas de potenciales empleos. Los acontecimientos que rodearon el rechazo del proyecto Dominga son ciertamente un ejemplo de lo que estoy hablando.

La desconfianza en el empresariado, como grupo social, solo lleva a que se reduzca la inversión y el crecimiento. Muchos han generalizado a partir de los casos de colusión, llegando a concluir que todas las utilidades de las empresas son ilegítimas. La mayoría de los empresarios hacen su pega honestamente, ponen a riesgo su capital y su trabajo beneficia a sus conciudadanos. Cuando las utilidades se obtienen en buena lid, ellas no son más que el indicador de un trabajo bien hecho. Por otra parte, la sociedad tiene como de-

La desconfianza en el empresariado lleva a que se reduzca el crecimiento. Y somete a grupos cada vez mayores a onerosas fiscalizaciones.

Manuel Agosin

Decano Facultad de Economía y Negocios U. de Chile



fenderse de aquellos cuyo comportamiento resulta ser atentatorio contra el bienestar social, entre ellas las leyes y regulaciones pro competencia y aquellas que castigan la conducta poco ética en los negocios.

Esta reflexión me lleva a una segunda razón por la cual la confianza es un bien tan preciado en una economía de mercado: ella permite economizar en regulaciones. Cuando las personas tienen confianza, y esa confianza resulta ex post ser merecida, la sociedad como un todo debe gastar menos recursos en hacer cumplir

la ley. Cuando cunde la desconfianza, se somete a grupos cada vez mayores de personas a reglamentaciones y fiscalizaciones onerosas. Quizás nuestra famosa tramitología, que es agobiante en el sector público (en el cual trabajo), es una muestra de nuestra desconfianza.

También, el uso de recursos en disuasión y castigo crece.

No es fácil recuperar la confianza cuando ella se pierde. Quizás una de las razones por la cual la hemos perdido es por las posiciones extremas que hemos tomado en años recientes y por una generalizada aversión a someter las ideas a una reflexión desapasionada. En cualquier decisión, siempre existen beneficios y costos que requieren de una evaluación que pueda someterse al escrutinio de cualquiera. Volver a las políticas públicas bien evaluadas y consensuadas es el gran desafío del futuro gobierno que vamos a elegir en pocos meses más.